

Resumen de historia de Roma

De los orígenes a la República

Con la expansión comercial y la colonización que protagonizaron los y los por la cuenca del Mediterráneo, durante los primeros siglos del 1^{er} a.C., ambos pueblos difundieron sus formas económicas y culturales por los territorios ribereños de este mar. Así, bajo su influencia, otros pueblos de la zona, como los etruscos (en el norte de la Península) o los y en la Península Ibérica, habían desarrollado culturas relativamente avanzadas, que fueron entrando en la historia poco a poco.

En el norte de África, una antigua fundación fenicia,, fue ganando poder durante el siglo VI, emprendiendo la conquista de las tierras e islas del Mediterráneo occidental, al tiempo que los etruscos conquistaban, la floreciente ciudad de los latinos en el valle del río, a la que impusieron sus reyes y la



modernizaron y engrandecieron con murallas, obras públicas y monumentos. Sin embargo, en el año 509 a.C. (a finales del siglo A.C.), los romanos expulsaron al último rey etrusco, proclamaron la e iniciaron una serie de campañas militares que les llevaron a dominar todos los territorios al sur del río Po. Fue entonces cuando comenzaron las rivalidades con Cartago, a los que derrotaron en las llamadas Durante la segunda de ellas, en la que el rey cartaginés, tras sendas victorias en Cannas y el

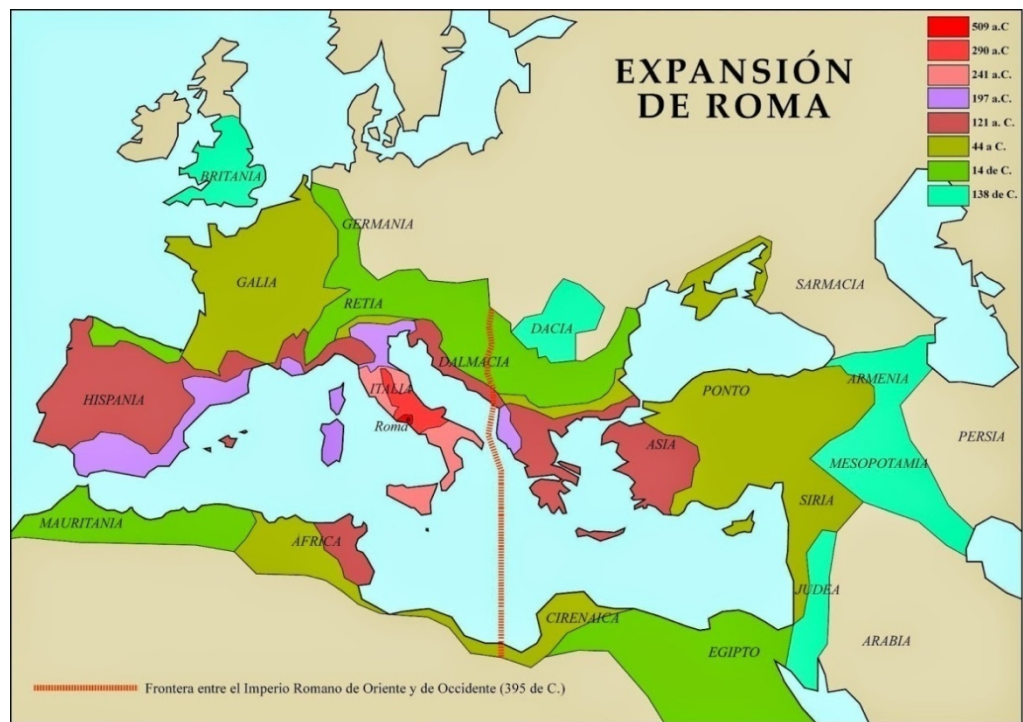
lago Trasimeno (en la imagen), a punto estuvo de tomar su capital, los romanos comenzaron la conquista de una gran imperio que llegaría a abarcar toda la cuenca del Mediterráneo. Hispania primero, África después, Grecia, Asia Menor, etc., fueron incorporadas al imperio como provincias de Roma tras las correspondientes campañas militares.

La expansión del Imperio

En el siglo I a.C., Julio César y, convertido éste en emperador, engrandecieron el imperio romano con nuevos territorios como la Galia, Egipto, parte de Germania, etc. Durante los siglos I y II, Roma alcanzó su máxima expansión, bajo los emperadores "hispanos" y, para caer durante el siglo en

una profunda crisis cuando Roma tuvo que emplear muchos recursos para detener la presión de los en la frontera norte y los partos en el este.

Con la llegada del emperador Diocleciano al poder, se puso fin a dicha crisis, pero la parte del Imperio quedó muy dañada desde el punto de vista económico, demográfico y social. Constantino I trasladó la capital a Oriente, donde fundó una nueva ciudad junto al



Bósforo, a la que denominó A finales del siglo, en el 395, el emperador dividió el imperio entre sus dos hijos. La parte oriental continuaría aún 1000 años más (bajo el nombre de Imperio Bizantino), mientras que Occidente fue invadido por los germanos, que lo saquearon, se apropiaron de provincias enteras y, finalmente, lo hicieron caer en el año, hecho que pone fin a la Edad Antigua.

Roma pudo crecer y engrandecerse hasta convertirse en el mayor Imperio de la antigüedad, gracias a dos factores clave: Por un lado, su casi perfecta organización política, administrativa y económica; por otro, el proceso de Romanización.

La organización del imperio.

El Imperio de Roma fue una creación de su ejército. A medida que las conquistaban nuevas tierras, éstas se convertían en provincias de Roma, unas bajo administración del Senado (más romanizadas y con ciudadanía romana), y otras (que aún debían ser “pacificadas”) bajo control del emperador, en un principio el jefe militar supremo. En ellas, las legiones fundaban ciudades en las que se asentaban los propios soldados y un extenso cuerpo de funcionarios cuya tarea era administrar todos los recursos encontrados. Dichas ciudades eran unidas por una extensa red de que las comunicaban con Roma o con la capital de la provincia.

En cuanto a la organización política, Roma pasó por tres fases:

1. La (hasta el año 509 a.C.), en la que un gobierno tiránico y extranjero (de origen etrusco) se impuso por la fuerza a una sociedad muy variopinta en la que ya destacaban algunas grandes familias de origen latino que aspiraban a ejercer el poder.
2. La (hasta el año 27 a.C.) en la que el gobierno estaba en manos de los, que controlaban las principales instituciones (....., y), por lo que, durante los casi 5 siglos que duró, las luchas sociales entre éstos y los plebeyos, fueron casi constantes, llegando en ocasiones a la guerra civil.
3. El (hasta el año 476) que surgió cuando concentró en su persona, todos los poderes que durante la República habían estado repartidos entre las diversas instituciones, dando lugar así una nueva forma de estado autocrático en que el emperador era considerado un ser divino. En el Bajo Imperio (siglos IV y V), tras la difusión y afirmación del cristianismo, su poder autocrático se reforzó, aunque subordinado a la Iglesia.

En una época en que la riqueza se obtenía principalmente del empleo de esclavos en el comercio y en todas las actividades productivas, Roma basó su poder en el desarrollo de una extensa red de que ponían en comunicación todos los rincones del imperio con la capital, pero sobre todo, en las numerosas guerras de conquista, de las que sus generales volvían victoriosos, con nuevas tierras para el imperio y numerosos de que, vendidos como esclavos, eran fuente de riqueza y prestigio. El final de esas guerras, durante la segunda mitad del siglo II, supuso, en parte, el inicio de los problemas económicos del Imperio, que entraría en crisis desde comienzos del siglo La disminución de ingresos por la falta de esclavos baratos, hizo subir los precios (.....) y obligó a aumentar los impuestos y a devaluar la moneda, lo que provocó el de la población. Ello, a su vez, se tradujo en descontento social y político y, sobre todo, en una intensa que, sobre todo en Occidente, fue debida al desabastecimiento de las ciudades, lo que llevó a miles de sus habitantes a buscar un medio de vida en el campo, como de los grandes terratenientes, que les cedían lotes de tierras a cambio de determinadas cargas o rentas.

La Romanización

Es el proceso de asimilación de la cultura, la lengua y las leyes romanas por parte de los pueblos que formaron parte del Imperio Romano, hasta sustituir, en buena medida, las características culturales anteriores por nuevas formas de vida y de relación. Así, el romano, conjunto de leyes que los romanos se dieron a sí mismos, se convirtió en el principal código de leyes del imperio, que se encuentra en la base de nuestra legislación actual. El era la lengua de los romanos. Se expandió por todo el imperio y, hoy en día, muchas de las lenguas europeas más importantes, como el español, el francés, el portugués, el italiano o el rumano, derivan del latín vulgar que hablaba el pueblo llano hasta los comienzos de la Edad Media.

La religión romana fundía diversas herencias religiosas del Mediterráneo, en especial de Grecia, con la religión tradicional de los pueblos itálicos. El paganismo, que así lo llamarán los cristianos, será desplazado por el cristianismo que, procedente de Palestina, se difundió por todo el imperio durante los siglos III y IV hasta convertirse en la principal religión del mismo y una de las más profesadas en la actualidad. Alcanzó la supremacía tras la promulgación del de, en el año 313, por el emperador Constantino. Posteriormente, el emperador Lo convirtió en religión única y oficial del Imperio.

Roma, pues, dejó una huella profunda y duradera que aún es visible en muchos países de Europa, sin contar con que muchas de las lenguas más habladas hoy en el mundo, derivan del latín, además de la muchas ciudades que son fundaciones romanas, o de numerosas tradiciones, expresiones, y formas culturales cotidianas, de origen romano.